

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO



Agricultura colombiana 2000-2013: Estudio de cultivos de alimentación básica y de agroindustria

Trabajo de grado

Diego Alejandro Castro Cifuentes

Bogotá D.C.

2017

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO



Agricultura colombiana 2000-2013: Estudio de cultivos de alimentación básica y de agroindustria

Trabajo de grado

Diego Alejandro Castro Cifuentes

Tutor. Giovanni Efraín Reyes Ortiz

Administración de empresas

Bogotá D.C.

2017

DEDICATORIA

El logro de esta meta es dedicado en primera instancia a Dios, pues nos regaló el hermoso don de la vida. Una vida que también me otorgo a mis padres Nestor Dario Castro y Orfary Cifuentes, motores de todas mis emociones y de mi impulso de seguir adelante.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco este trabajo a la Universidad del Rosario y su planta de docentes que formaron en mí un criterio con un espíritu rosarista. En adición, agradezco especialmente al doctor Giovanni Reyes por su interés en consolidar esta investigación y en sus aportes conceptuales que me permitieron no desistir nunca de este trabajo. Gracias Doctor.

DECLARACIÓN EXPRESA

“La responsabilidad de las ideas presentadas en este proyecto me pertenecen exclusivamente, y el patrimonio intelectual de la misma a la Universidad del Rosario”

DIEGO ALEJANDRO CASTRO CIFUENTES

APROBACIÓN DEL TUTOR

A los cuatro días del mes de agosto de 2017, en mi condición de Director del proyecto de grado titulado “Agricultura colombiana 2000-2013: Estudio de cultivos de alimentación básica y de agroindustria” me permito confirmar que el documento descriptivo del trabajo realizado, cumple con las exigencias del rigor académico y metodológico de la investigación; así como aspectos de forma del trabajo como márgenes, portada, dedicatorias, agradecimientos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía, entre otras; todo esto que se encuentre regido por normas APA, por lo cual considero que puede ser aceptado para que su autora opte al título al cual aspira.

GIOVANNI EFRAIN REYES ORTIZ

CONTENIDO

RESUMEN	1
ABSTRACT	2
1. INTRODUCCIÓN	3
2. FUNDAMENTOS CONCEPTUALES	6
2.1 Breve reseña histórica sobre la agricultura en Colombia	6
2.2 Cultivos tradicionales y de agroindustria	10
2.3 Soberanía y seguridad alimentaria.....	13
3. METODOLOGÍA.....	16
4. RESULTADOS Y SU DISCUSIÓN	18
4.1 Aspectos generales	18
4.2 Superficie cultivada	19
4.3 Producción agrícola	21
4.4 Rendimiento.....	23
4.5 Aspectos comparativos	24
4.6 Correlación	29
5. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES	32
BIBLIOGRAFIA	34
ANEXOS	¡Error! Marcador no definido.

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Participación sectorial del PIB en Colombia.....	8
Gráfico 2. Superficie cultivada en productos agrícolas (2000-2013).....	18
Gráfico 3. Producción agrícola por toneladas (2000-2013).....	20
Gráfico 4. Rendimiento por cultivo en hectárea sembrada (2000-2013).....	21
Gráfico 5. Variación % 2000 – 2013 por cultivo.....	23
Gráfico 6. Variación % 2000 – 2007 por cultivo.....	25
Gráfico 7. Variación % 2007 – 2013 por cultivo.....	26
Gráfico 8. Coeficiente de correlación en cultivos.....	28
Gráfico 9. Coeficiente de correlación en variables.....	29

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Participación de las Exportaciones más Importaciones en el Producto Interno Bruto.....	7
Tabla 2. Aspectos comparativos.....	23
Tabla 3. Coeficiente de correlación Año 2000 – 2013.....	28

ABREVIATURAS

CNA	Censo Nacional Agropecuario
DANE	Departamento Nacional de Estadística (Colombia)
EVA	Evaluaciones Municipales Agropecuarias
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
HCTA	Hectárea
ICA	Instituto Colombiano Agropecuario
PC	Pudrición del cogollo (Enfermedad)
PIB	Producto Interno Bruto
TON	Tonelada métrica
T/H	Unidad de Rendimiento: Tonelada/Hectárea
UMATA	Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria

RESUMEN

Los productos agrícolas sembrados en territorio colombiano han sido uno de los factores de la economía y de la seguridad alimentaria de sus habitantes. Un país que goza de una de las mayores variedades de suelos térmicos de la región permite que en sus tierras sean cultivados productos como el arroz y maíz, que hacen parte de un grupo de productos de tradición y de alta influencia en el país, así como, la palma africana. Ellos fundamentan una economía agrícola contemporánea y arraigada a la explotación de recursos para la alimentación y la producción agroindustrial.

Desde el gobierno colombiano se ha intentado sostener una política que proteja tanto al agricultor como al consumidor y la empresa privada, basándose en principios de soberanía, seguridad y autonomía alimentaria. Estos apartes han fallado en su ejecución y en el desarrollo de sus contenidos, como resultado de esto, se vive una vulnerabilidad alimentaria en el momento en que sus habitantes no gozan del pleno derecho a la alimentación. Teniendo en cuenta que la exploración agrícola incrementa en veras de la agroindustria y otros, rezagando la posibilidad de asegurar una alimentación digna para la población más necesitada.

En esta investigación, se estudiarán las variables reconocidas en la economía agrícola y los productos agrícolas consolidados dentro de la canasta familiar, como lo son el arroz, frijol, maíz, la papa, y la palma de aceite africana. A través de un estudio cuantitativo se analizarán los mismos y su situación con el fin de lograr enfatizar la visión que rodea la nación colombiana a través de la seguridad alimentaria que respecta a sus habitantes.

En general, el desarrollo agrícola de los productos básicos parece haber estancado su producción, rendimiento y área en Colombia. La palma, el producto agrícola reconocido como el que generó la apertura a la agroindustria, por su parte tiende a incrementar dichos indicadores los cuales son de alta influencia en el estudio de la agricultura colombiana.

PALABRAS CLAVE: cultivo, superficie, rendimiento, producción, agroindustria.

ABSTRACT

The agricultural products planted in Colombian territory have been one of the most important factors of the economy and the food security for their habitants. A country, that have one of the largest varieties of thermal soil in the region, also have products such as rice and corn to be grown on this land, be part of a group of products of tradition and high influence in the country, as well as The African oil palm. They are based on a contemporary agricultural economy rooted in the exploitation of resources for food and agro-industrial production.

The Colombian government has tried to maintain a policy that protects the farmer and the consumer and private enterprise, based on principles of sovereignty, security and food autonomy. These aspects have failed in their execution and in the development of their contents, as a result of this, a food vulnerability is suffered at a time when their habitants do not enjoy the main right to feeding. Taking into account that the agricultural exploration increases in real terms of agribusiness and others, delaying the possibility of guaranteeing a decent diet for the neediest population.

In this investigation, we will study the variables recognized in the agricultural economy and the agricultural products within the family basket, such as rice, beans, corn, potatoes, and African oil palm. Through a quantitative study will analyze the same and their situation in order to emphasize the vision that cross the Colombian nation through food security with respect his citizens.

In general, the agricultural development seems to have stagnant their production, yield and area in Colombia. The oil palm, the agricultural product recognized as the one that generated the opening to agroindustry, tends to increase these indicators, which are highly influential in the study of Colombian agriculture.

KEY WORDS:: crop, surface, yield, production, agroindustry.

1. INTRODUCCIÓN

Colombia es un país históricamente reconocido de economía agrícola, su extensión de suelo, sus diferentes pisos térmicos y la facilitación de condiciones climáticas, le han permitido obtener dicha condecoración. La actividad agrícola en Colombia ha surgido de manera trascendental tanto que podría considerarse también como un eje y agente influyente en el ámbito socioeconómico a través de los años.

El objetivo de esta investigación es definir de una forma empírica la situación nacional de áreas cultivadas en Colombia entre los productos agrícolas de tradición utilizados básicamente en alimentación, y los cultivos de agroindustria los cuales hacen parte de industrias químicas y de consumo masivo.

La argumentación alrededor de este estudio, varía en la relación actual de la agricultura colombiana la cual ha sido afectada por cientos de variables y situaciones que han repercutido en ser apartado de cuentas nacionales, decisiones gubernamentales y programas de desarrollo nacionales por varios años. Así, la agricultura ha sido excluido de las prioridades del pueblo colombiano. En la última década se evidencia un detrimento de su participación en el PIB colombiano, y se basa esto en las recurrentes fallas de la política agraria en el país.

Actualmente, la agricultura colombiana enfrenta situaciones contrariadas: por un lado, las entidades gubernamentales emprenden un trabajo firme por mejorar las condiciones de los productos agrícolas industriales con ánimo de incentivar el agro colombiano y la imagen del país frente a otras naciones.

Como contradicción está presente el trabajo diario de los 5 millones de campesinos en todo el territorio rural para atender 8,5 millones de hectáreas. Estos equivalen al 20 por ciento de las unidades agropecuarias productivas, relacionando un bajo rendimiento alrededor de la economía campesina, según lo asegura la organización Forjando Paz y el Censo Nacional Agropecuario.

La necesidad identificada es demostrar las razones que establecen la diferencia productiva del campo, entre los cultivos tradicionales y de agroindustria, y analizar su conveniencia en la política de desarrollo del estado colombiano.

Durante la entrega de cifras correspondientes al crecimiento económico de Colombia del tercer y cuarto trimestre del año 2015 entregadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), ocurrió un hecho, que no ocurría desde hace ya varios años. La agricultura colombiana encabezó las cifras positivas en el crecimiento económico del PIB del país; teniendo en cuenta que durante este lapso de la economía el agro colombiano sobresalió más que el sector minero-energético e industrial. Estos habían sido la insignia de la economía nacional durante los últimos años.

Las razones de este resultado variaron entre la entrada de capitales extranjeros y el detrimento de otros sectores económicos (en el caso de los hidrocarburos) con caídas desmedidas de precios a nivel mundial. Aunque a su vez esta situación coincide con el restablecimiento de la economía agrícola a ser el foco de inversión en nuestro país.

En la actualidad, la problemática del campo colombiano trasciende hacia la seguridad alimentaria. A medida que Colombia se referencia como un destino apto para la inversión agropecuaria desde la abundante zona del Valle del Cauca hasta los enormes latifundios del Meta, la metodología e impulso de los cultivos genera grandes vacíos en la política de desarrollo del país.

El modelo agroindustrial es llamativo para los grandes capitalistas, esto involucra un mayor sector de la población a que se desenvuelva y prefiera los cultivos de agroindustria como la palma y el caucho. Teniendo en cuenta, el movimiento de capital, tecnología y desarrollo en estos cultivos. Mientras tanto, otro sector va olvidando los productos tradicionales los cuales garantizan que nuestra población vulnerable o no, adquiera un plato de comida en un costo racional y que las próximas generaciones no mitiguen sobre la vulnerabilidad alimentaria a la que pueden estar sujetos.

El gobierno nacional establece a manera de política las condiciones laborales de los agricultores en Colombia, a través de instituciones como el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) y las Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATA) y las alcaldías

locales. Estas lideran proyectos para que se incentive la agricultura y además haya garantía en los diferentes procesos y materiales, entre ellos las semillas, esta labor se ejecuta para los diferentes tipos de agricultura ya sea tradicional o de agroindustria. La discusión se desarrolla alrededor de la importancia de los cultivos que no generan un valor en la seguridad y soberanía alimentaria del país, como lo dijo José Isaza, rector de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en un seminario en el año 2008: “Me parece que un país como Colombia no puede dedicar una hectárea de tierra agrícola para alimentar un carro en lugar de alimentar una familia” (Isaza, 2008).

En el mismo seminario, durante la intervención de Consuelo Martínez, exfuncionaria de la Integración Social del Distrito Capital, se presentaron dos factores que seguramente influyen en la situación que afecta la población y su acceso a una alimentación digna y autónoma. El conflicto armado y la apetecible proyección del gobierno colombiano hacia los cultivos de caña, maíz, palma y otras oleaginosas para los bio-combustibles. Estos factores alteran la perspectiva de la seguridad alimentaria del país, y por ende afectan directamente a la población más vulnerable y la ideología política del gobierno.

2. FUNDAMENTOS CONCEPTUALES

2.1 Breve reseña histórica sobre la agricultura en Colombia

Para el estudio de la economía agrícola colombiana es importante vincular los eventos que anteceden su situación actual, y, además, clasificar de manera íntegra su producción, y así establecer los parámetros que argumentarán esta investigación. Para este proyecto se referencia la división entre la agricultura clásica que se ha establecido durante años en Colombia, y la agroindustria en Colombia, que se enuncia como un modelo tecnificado y sostenible.

Como un punto de partida, se puede incidir sobre la situación político-económica que atravesaba la economía agrícola en el país entre los años 50 y 90, y que posteriormente la Apertura Económica promovida y ejecutada en el gobierno del expresidente Cesar Gaviria, que funcionaría como un modelo socioeconómico y de liberación comercial para el país colombiano.

Bajo términos comerciales de negociación internacional, la política que desempeñaba Colombia se conocía como el régimen de sustitución de importaciones, que prevaleció desde 1950 a 1990 y que permitía que los productos agrícolas transables tuviesen características afines para el proteccionismo económico del país (Jaramillo, 1998).

El régimen de sustitución de importaciones nace de generalmente de la teoría de la dependencia, la cual según Reyes, a su vez se basó a su vez en el enfoque económico de Keynes y que describió: *“A partir del enfoque económico de Keynes, la teoría de la dependencia está compuesta por 2 puntos fundamentales: a) desarrollar una considerable demanda interna efectiva en términos de mercados nacionales; b) reconocer que el sector industrial es importante para alcanzar mejores niveles de desarrollo nacional, especialmente porque este sector genera mayor valor agregado a los productos en comparación con el sector agrícola”* (Reyes, 2009). Este modelo, causaría una importante brecha para esta época, la cual se implementó en gran manera en América Latina, y señaló el camino que tomaría la industria en el continente.

A su vez la economía agrícola colombiana evidenciaba otro problema, la descentralización promovida por los gobiernos disidentes de la época, en la cual su intervención había ingresado en Colombia con un énfasis más político que administrativo, y donde según Echeverri, *la inclusión de las actividades agropecuarias en los procesos de internacionalización de la economía y el establecimiento de un esquema de demanda para el acceso a los recursos del Estado, evidenciaron los incipientes avances de descentralización en los servicios agropecuarios y los escasos beneficios que de ella han obtenido las áreas rurales en relación con las urbanas* (Echeverri, 1996).

Las políticas agropecuarias que se implementaban a la fecha eran precarias y delimitaban las posibles soluciones al desarrollo del Estado y del sector agropecuario de manera asociada, el desarrollo en conjunto se hizo cada vez más distantes y complicadas en su gestión.

Dicho modelo a pesar de que ofreció condiciones apropiadas para el sector, desarrolló también obsolescencia y quietud en los productores nacionales, y sólo finalizando la década de los 90, los productos exportables se promovieron en búsqueda de tener presencia e influencia en los mercados internacionales, pues se evidenciaron las condiciones precarias en competitividad y desarrollo agrícola.

A partir de 1990, en primera instancia e impulsada por una campaña política presidencial, la Apertura Económica surgiría como un modelo resolutivo a la competitividad y dinamismo de los sectores económicos del país. Según Maya Muñoz, *la Apertura Económica es asociada principalmente a los procesos de liberalización comercial, financiera y de capital, que buscan internacionalizar la economía de un país con el fin de exponerla a la competencia internacional, tanto a nivel doméstico como externo* (Maya, 1992).

El modelo se basaba en una reducción arancelaria para productos exportables y en el ámbito agropecuario específicamente, se promovían reducciones arancelarias en la mayoría de productos agrícolas, exceptuando semillas y oleaginosas, en cifras acordes a los mercados internacionales en un periodo de 4 años; además de contar con un desmonte progresivo de los productos importables, solo que a una menor velocidad (Jaramillo, 1998).

La Apertura Económica contuvo indicios de una política regulatoria y equitativa para el medio, pero se destacó también como impulsiva y acelerada, es decir que, a pesar de la labor ejecutada, varios productores agrícolas se mostraron escépticos de la renovación y de los resultados entregados en otros sectores. Durante esta época, las pequeñas y medianas empresas del sector arrojaron resultados negativos en mortalidad y perdurabilidad empresarial en el corto plazo, y algunas otras, temían por el incontenible aumento en las importaciones de productos agropecuarios. Esa fue una objeción demostrada en el período de Apertura, por el empresariado de la época, como se documenta también en los diarios de ese tiempo.

En los años posteriores, la economía agrícola, presentaba una variabilidad constante en términos de crecimiento, para ello Jaramillo estipuló una clasificación segmentada por los tipos de cultivos categorizados hasta el año de 1997.

Para efectos de la investigación, serían analizados únicamente dos de ellos ya nombrados anteriormente, los cultivos semestrales y permanentes. *De estos, los cultivos semestrales han mostrado la peor evolución durante la década de los noventa. El producto de estos cultivos bajo continuamente de 1990 a 1997, a una tasa promedio anual de 3,2%. En contraste los cultivos permanentes –con excepción del café- han mostrado un crecimiento positivo del producto en 1,5% la mayor parte del período* (Jaramillo, 1998). Estas cifras respaldan la conjetura y diferenciación entre los productos que serán analizados en esta investigación.

Particularmente, se agrega en el documento de Jaramillo, que las caídas registradas incluyen al maíz con un 3,1%, y, por otro lado, un incremento del 8,5% en el cultivo de palma africana, demostrando una prevalencia a los cultivos permanentes en los focos de inversión y la gestión apreciativa de instituciones gubernamentales y de carácter privado.

El panorama generado por la Apertura Económica y la expectativa que generó esta modalidad, se puede ver evidenciado en otras investigaciones que fundamentan la situación económica latinoamericana a través de los años, en especial las de economía pequeña como se consideraba Colombia, según Reyes, “estas naciones se ven forzadas a abrir sus economías sus economías a fin de crecer, dado que lo pequeño de sus demandas internas es una seria limitante” (Reyes, 2007).

TABLA 1

**Participación de las Exportaciones más Importaciones
en el Producto Interno Bruto
(Precios corrientes, %)**

Tratado de integración / País	1951-1960	1961-1970	1971-1980	1981-1990	1991-2000	2000-2005 ¹
TLCAN²						
Canadá	36	34	41	46	57	56
EE.UU.	7	7	12	15	17	16
México	21	13	12	21	40	41
MCCA³						
Costa Rica	43	44	51	56	60	58
El Salvador	37	43	53	40	43	44
Guatemala	24	27	36	29	33	31
Honduras	48	51	68	55	77	75
Nicaragua	42	44	44	47	55	56

Tratado de integración / País	1951-1960	1961-1970	1971-1980	1981-1990	1991-2000	2000-2005 ¹
Mercosur⁴						
Argentina	15	14	12	12	14	16
Brasil	14	11	14	16	13	15
Paraguay	26	24	26	23	46	45
Uruguay	25	21	22	32	31	30
CAN⁵						
Bolivia	23	36	34	25	37	38
Colombia	23	20	23	24	30	29
Ecuador	27	27	41	36	48	52
Perú	37	33	28	23	20	21
Venezuela	54	41	47	41	50	63

Notas
1/ Incluye cifras preliminares y cálculos de estudio
2/ TLCAN: Tratado de Libre Comercio de América del Norte
3/ MCCA: Mercado Común Centroamericano
4/ MERCOSUR: Mercado Común del Sur
5/ CAN: Comunidad Andina de Naciones

Fuente: CEPAL. Tomado de Procesos de integración en América Latina y el Caribe. Giovanni Reyes. 2007.

La tabla 1 permite validar que, para el caso colombiano, después de 40 años se evidenció el crecimiento en cifras de comercio exterior, lo cual proclamaba el éxito de la política colombiana, pero a su vez Colombia, presentaba la poca participación internacional en cifras y la baja influencia de los países andinos en los precios del mercado exterior (Reyes, 2007).

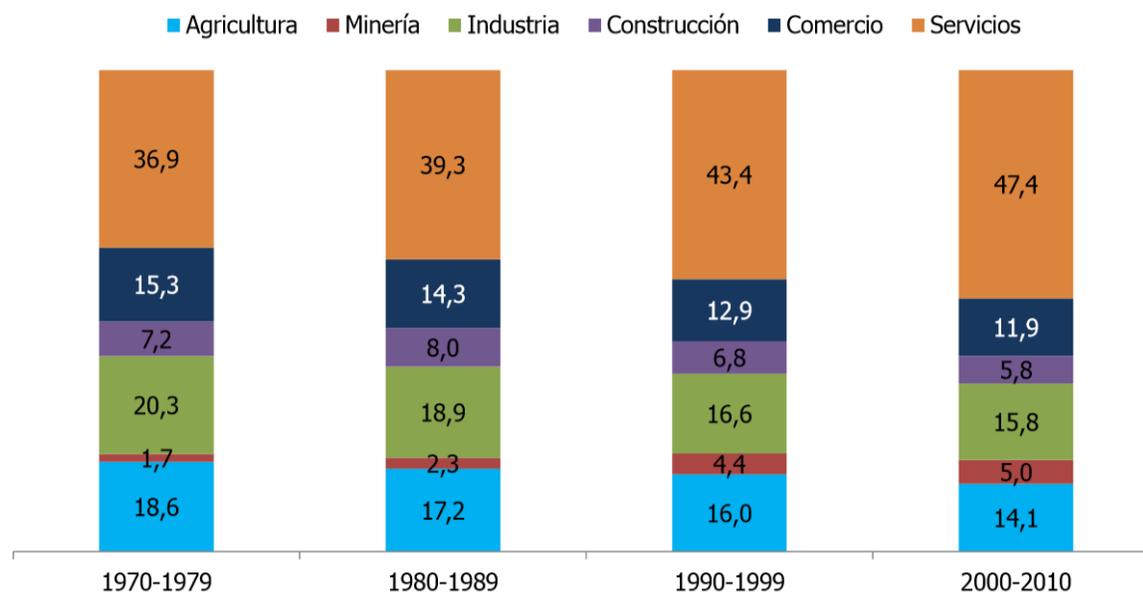
2.2 Cultivos tradicionales y de agroindustria

La transformación de los productos agrícolas en Colombia, ha sido una importante generalidad que permite entender las sofisticadas condiciones que logran atravesar los productores agrícolas del país en el transcurso de los años.

Las fluctuantes regulaciones y permisiones han contribuido a la desestabilización de precios y de-generación de confianza a los productores, así como a sus inversionistas del agro colombiano. Esto ha repercutido como se evidencia en la siguiente gráfica descrita por Fedesarrollo, la participación del sector agrícola en el PIB colombiano disminuye a medida de cada década, lo cual representa la baja presencia de institucionalidad y planeación en la economía agrícola del país.

GRÁFICO 1

Participación sectorial del PIB en Colombia



Fuente: DANE – Cálculos Fedesarrollo. Tomado de Debate de Coyuntura Económica Auge minero-energético y estructura productiva en Colombia. 2011.

Actualmente y durante la década anterior, el panorama de la economía agrícola colombiana, con respecto a su economía restante, es deficiente. Como lo enuncia Gómez:

En cuanto al comercio exterior, ha disminuido la participación del sector agropecuario en el valor de las exportaciones totales, mientras que el petróleo y el carbón han sido más dinámicos. En este sentido, las exportaciones minero-energéticas suman más del 50% del total de las exportaciones. De otro lado, si bien el sector agropecuario mantiene una balanza comercial positiva, esta balanza ha tendido a reducirse durante la última década, ya que las importaciones han venido creciendo a un ritmo más acelerado que las exportaciones.

Sin duda alguna, actualmente prevalecen en la economía del país otros sectores económicos diferentes del agropecuario, basado también en indicadores macroeconómicos y en la llana percepción de la preferencia de las nuevas generaciones a obtener recursos de otras actividades diferentes de la agricultura.

Con respecto a los productos que se consideran como tradicionales, podemos encontrar el maíz, arroz, frijol y papa. Algunos de estos productos corresponden a regiones específicas del país y de concepción tan tradicional que hoy en día son consumidos a diario por millones de colombianos.

Uno de los énfasis que generan los cultivos tradicionales vienen ceñidos a las costumbres y la tradición cultural de los mismos ciudadanos rurales, que además participan activamente como un ente causante en la economía (Leibovich et al, 2013). Las personas que habitan y labran el campo, por años han sido promotores de las buenas prácticas agrícolas en sus cultivos, teniendo en cuenta la agravante situación que enfrentan frente a la violencia y otros detractores.

Aunque según Leibovich, *las actividades agropecuarias que allí se desarrollan se constituyen en garantes de la seguridad alimentaria del país y en un importante generador de empleo. En Colombia, las actividades agropecuarias generan el 62,3% del empleo en el sector rural y quienes ejecutan dichas labores, en su mayoría, son considerados microfundistas y pequeños productores* (Leibovich et al, 2013). En la ejecución de los cultivos semestrales y de tradición se establecen las condiciones de los precios y calidad de los productos que a diario se consumen en el país, así como miles de colombianos que viven de la misma condición.

En los productos agrícolas tradicionales y permanentes que se documentarán en esta investigación se pueden encontrar diversas variedades, condiciones y aplicaciones. Por ejemplo, la papa comercializada en Colombia se conoce en variedades como la pastusa y sabanera, ambas reúnen las condiciones en calidad y degustación que el consumidor determina, y se cultiva principalmente en tres departamentos del país, Boyacá, Nariño y Cundinamarca.

Por su parte el maíz, cultivo de era tradicional y de conjetura histórica para nuestro país, es cultivado en la mayoría del territorio colombiano y se utiliza como una materia prima para cientos de variedades de alimentos de consumo animal y humano.

Estos productos, los cuales han establecido condicionalmente a productores como a comensales a través de los años y beneficiado categóricamente a la economía agrícola del país, serán objeto de estudio en comparación a productos ubicados dentro de la agroindustria.

Como un método de contraste, se estudiará la agroindustria y su método de inclusión en el país colombiano. Generalmente de la agroindustria se reconoce como un modelo eficiente de iniciar prácticas agrícolas sostenibles a través de la industria, como su nombre lo indica. Según la RAE, la agroindustria se define como *conjunto de industrias relacionadas con la agricultura* (RAE, 2014). Pero al constituir una definición, se puede establecer también que la agroindustria se conoce como un modelo industrial de llevar a cabo prácticas agrícolas para lograr un producto terminado bajo proceso de fabricación e integrar procesos de valor al mismo.

Para toda definición, se puede concluir que la aplicación de la industria depende directamente sobre la cantidad de procesos establecidos sobre que se ejecuten sobre la actividad agrícola. Para reseñar un ejemplo, encontramos el cultivo de palma africana, el cual para su desarrollo y sostenibilidad económica necesita un conjunto de cultivos extensivos que cumplan y sustenten una inversión que por su condición en tiempo de espera de cosecha sea de carácter considerable.

El proceso del cultivo de la palma incluye ya, ocupación de tierra extensiva, capital considerable y requiere después de la cosecha, un proceso industrial que añada valor, el cual será la extracción de aceite del fruto de la palma conocido como cogollo. El cultivo de la palma africana tiene en sí, un fortalecimiento y manutención diferente al de muchos productos agrícolas, pero a

su vez, representa a los inversionistas, indicadores de liquidez y retorno de inversión más altos que los productos tradicionales.

Usualmente, la agricultura tradicional y la agroindustria en términos generales representan la misma institucionalidad y los mismos indicadores en términos de economía micro y macro; pero cada vez es más evidente el cambio promovido hacia los cultivos de agroindustria, que hoy en día también tienen más adeptos en los miembros de entidades privadas y estatales.

Ante las potenciales diferencias que se establecen en el modelo agrícola a desarrollar, es necesario entrar a generar una política que incluya tácitamente esta fragmentación en los cultivos colombianos. Según lo proponen Hernández y Becerra, *procesos todos ellos que le dan vitalidad al crecimiento económico y se potencian si se crean redes empresariales que busquen establecer sinergias entre los procesos productivos que tienen lugar en la sociedad rural* (Hernández y Becerra, 2013). En la economía agraria colombiana cualquier cambio progresivo e inclusivo para la sociedad, podría generar el cambio que requiere este imperativo modelo colombiano.

2.3 Soberanía y seguridad alimentaria

La política de estado colombiana se ha establecido en la idea de promover el bienestar general sobre el particular, teniendo en cuenta la participación democrática de los ciudadanos y tras el apoyo de los estamentos de control para todas las ramas del poder.

Lo que concierne al agro colombiano como relata Arguello, *en 2007 el gobierno colombiano implementó un ambicioso programa de política agrícola para incrementar la competitividad del sector y proteger el ingreso de los productores, en el contexto de mercados internacionales afectados por distorsiones y de mayor apertura de la economía nacional.* (Arguello, 2012). Estas propuestas están conectadas directamente al programa llamado Agro Ingreso Seguro, a pesar de que las mismas se reiteran en cada uno de los intentos por generar una política agraria incluyente

y que sea progresiva, este ha sido uno de los proyectos más emblemáticos del gobierno en los últimos años.

La soberanía y la seguridad alimentaria son términos que también se complementan dentro de una política agraria en cualquier país. El término que reúne la política alimentaria es la soberanía, la cual se define *como poder, capacidad de un país, un pueblo o una comunidad para decidir qué, cómo, cuándo y cuánto produce y consume de alimentos* (Correa y Millán, 2015). Lo que respecta a la soberanía se entiende que se denota como el plan general de una organización para llevar a cabo una normativa que permita que la oferta y demanda de alimentos de una zona, sean aptos para la comunidad en general.

Al establecer la soberanía, la cual gira en torno al derecho a una alimentación digna contemplado en la Constitución Política de Colombia, también debe incluir la seguridad alimentaria. En una definición teórica se conoce *como disponibilidad de alimentos, acceso (físico y económico) a los mismos, calidad de cada alimento y del conjunto del menú o canasta básica, e identidad o “aceptabilidad cultural” de dichos alimentos* (Correa y Millán, 2015).

La seguridad alimentaria es el término más recientemente utilizado alrededor de una política agropecuaria. Es de vital importancia que los gobiernos locales reconozcan los sistemas productivos de sus regiones y así mismo, establezcan las directrices entre los productores agrícolas y los expendedores de abastos para crear una relación duradera y que determine las necesidades de un grupo establecido. Generalmente las sociedades campesinas son las encargadas de abastecer la comunidad rural a través de los distribuidores de abastos, y estos generalmente llevan sus productos a otros expendios locales para asegurar el acceso de la alimentación a toda la sociedad.

En un estudio de la Universidad del Rosario sobre el campesinado en Colombia, en su publicación Universidad, Ciencia y Desarrollo, se logró argumentar acerca de los actores del agro: *La alimentación también es un tema nodal para el análisis de las sociedades campesinas, por tres razones: la importancia histórica de la economía campesina para el sistema agroalimentario, la seguridad alimentaria nacional y la producción de alimentos como el eje de la identidad campesina* (Universidad del Rosario, 2013).

Las razones descritas en este artículo académico articulan el trabajo trascendental de la zona rural teniendo en cuenta que la historia que se desarrolla a través del campesinado ha tenido grandes precedentes que expresan negativismo como el conflicto armado, el déficit de inversión agrícola, los retardados censos agropecuarios, entre otros.

Lo que respecta a la seguridad alimentaria descrita como una razón en el artículo, los gobiernos de turno han impulsado estrategias y categorización para los cultivos de agroindustria de modo que se ha denotado la baja presencia e incursión en la recuperación de los cultivos de tradición que directamente se atribuyen al campesinado.

Al tomar la definición de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) sobre su determinación y visión en las economías agrícolas describe *alcanzar la seguridad alimentaria para todos, y asegurar que las personas tengan acceso regular a alimentos de buena calidad que les permitan llevar una vida activa y saludable* (FAO, 2013); encontramos que Colombia debe intensificar el trabajo en la seguridad y la autonomía alimentaria de sus ciudadanos a través de la mejora y el fortalecimiento del tejido empresarial rural del país.

3. METODOLOGÍA

Para llevar a cabo esta investigación fue importante resaltar las características y la toma de información del sector agrícola colombiano, a través del cual los mecanismos gubernamentales recaudan, clasifican y entregan información acerca de los cultivos y la producción agropecuaria desde hace varias décadas. Teniendo en cuenta los productos agrícolas más reconocidos en el campo colombiano, se asociarán a la investigación los cultivos de papa, arroz, maíz y frijol por los cultivos tradicionales, y la palma africana representando las cifras de la agroindustria.

Para la ejecución de este trabajo, se implementaron en su total 5 fases que se presentan de manera destacada a continuación:

Fase 1. Se estima la temática de la investigación. En esta fase se estableció que a través del estudio de las variables macro y micro económicas y de la realidad empresarial que aborda el sector agropecuario colombiano se vincula una investigación entre las ellas para destacar un problema de la sociedad.

Fase 2. Se establece el punto de partida, que delimita y ubica los productos agrícolas en un determinado tiempo de estudio. Para efectos de la investigación, se estimó un comparativo entre productos agrícolas que responden a un grupo de tradición y consumo masivo, en comparación, a un producto que se destaca por ubicarse en el sector agroindustrial y de producción permanente. Para el análisis temporal se asociaron coyunturas determinantes en el pasado de nuestro país, como lo fueron la Apertura Económica, el Plan Colombia y la actualidad.

Fase 3. El planteamiento de la investigación. Al establecer el tiempo de estudio (1990-2013) y los productos agrícolas (arroz, papa, frijol, maíz y palma), se construye la base de investigación para lograr así determinar los índices más importantes de la economía agrícola:

- Superficie sembrada.
- Producción nacional.
- Rendimiento: producción por hectárea sembrada.

El estudio de estas variables permite destacar afirmaciones sobre la condición actual de la economía agrícola de estos productos, además de, informar sobre la tendencia de la misma.

Fase 4. La obtención de los resultados. Al lograr conformar los datos y estadísticas de las variables estudiadas, a través de las diferentes herramientas tecnológicas se generan cuadros de salida y comparativos donde se demarcan las diferencias conceptuales entre las variables, su relación y sus diferenciales. Una vez se comparan los resultados, se evidencia la tesis y se comparten dentro del esquema de las conclusiones.

4. RESULTADOS Y SU DISCUSIÓN

4.1 Aspectos generales

La etapa de obtención de resultados se basó en un estudio estadístico de diferentes variables entre los tipos de cultivos y las características principales de reconocimiento para los mismos.

A través del portal web: Agronet.gov.co, una página multimedia creada por el Gobierno Nacional para el desarrollo de contenidos estadísticos de la información de la actividad agropecuaria en Colombia recolectada durante varios años. El uso de esta herramienta, facultó la posibilidad de encontrar los datos históricos de producción, superficie y rendimiento por cada cultivo, en el rango del año 2000 a 2013, a través de la metodología de EVA (Evaluaciones Agropecuarias Municipales) implementada por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural.

En la obtención de datos, se identificaron 5 tipos de cultivos los cuales fueron segmentados entre cultivos de tradición y cultivos de agroindustria, para enfatizar en la diferenciación de los mismos.

Los cultivos tradicionales (4) son los de mayor representación en la historia agrícola colombiana, y a su vez, los más representativos por región, en el caso de la papa para Cundinamarca y el suroccidente del país. El maíz y el arroz son alimentos que funciona de producto base de miles de preparaciones de la culinaria colombiana, y como insumo para fabricaciones de alimentos de consumo masivo. En menor proporción el frijol, hace parte de las leguminosas que también se producen en territorio colombiano, pero que, a su vez, se importan por su baja producción. Para los cultivos de agroindustria, se escogió el cultivo de palma de aceite o africana, la cual promovió y dinamizó la agroindustria como la conocemos hoy en el país.

Una vez establecidos los cultivos a investigar, se identificaron además las variables que se identificarían por cada cultivo, las cuales, son las de mayor uso en el estudio de agricultura de

producción. Cada variable tiene un resultado cuantitativo que permitió la comparación efectiva entre productos.

Las características más comunes utilizadas para el estudio de los cultivos agrícolas son: Superficie, la cual se entiende como el área cultivada por producto agrícola dado en hectáreas (10.000 mts²). Por su parte la producción corresponde a la producción total por cultivo en tonelada (1000 kilogramos). El rendimiento se entiende por la ecuación entre ambas: la producción agrícola por hectárea cultivada (tonelada/hectárea cultivada).

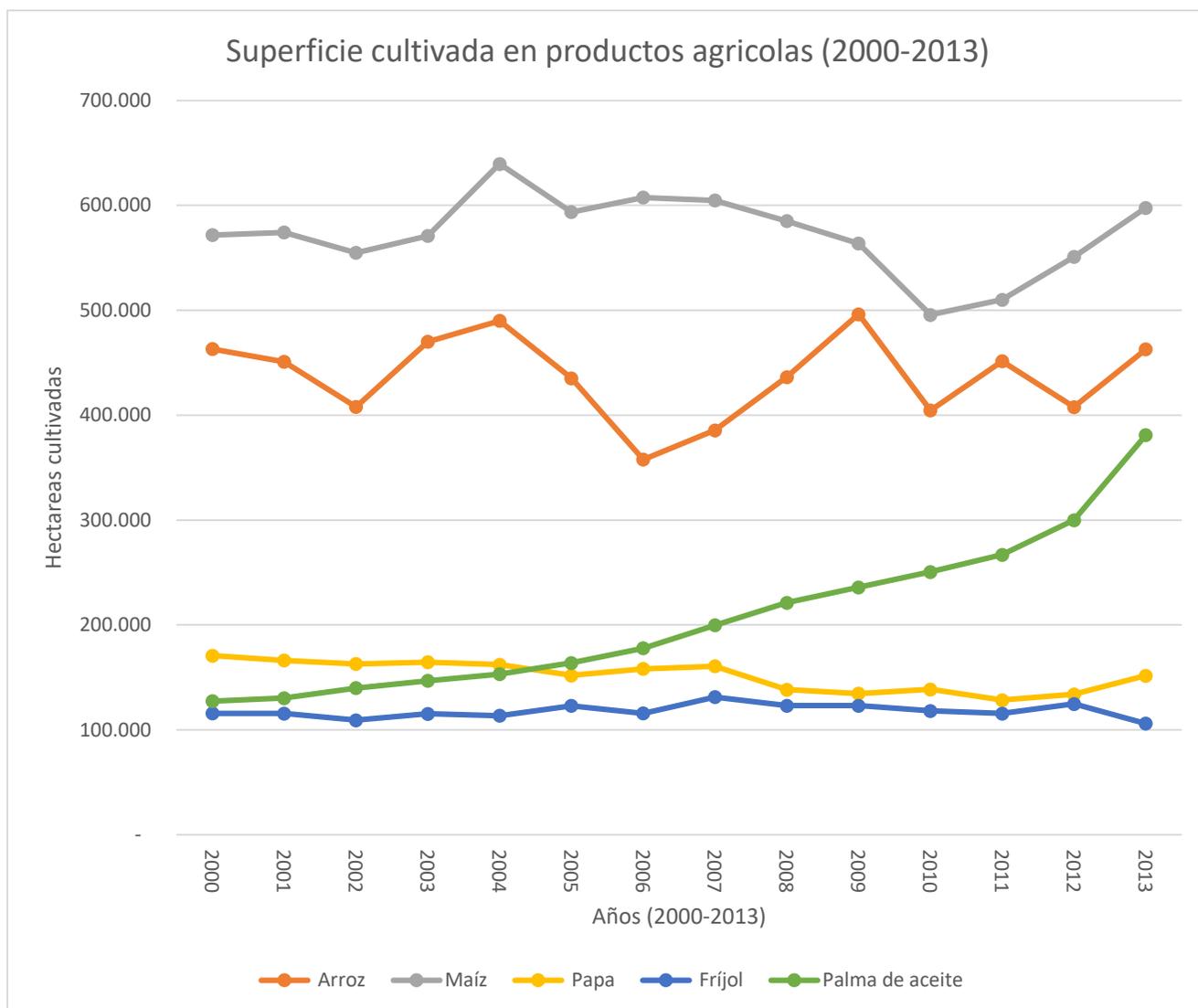
El análisis se realizó con la propuesta de generar un enlace comparativo entre los cultivos tradicionales y permanentes de Colombia, con un intervalo de tiempo transcendental y que asociará las variables comunes de estudio en el ámbito agropecuario. Una vez se analizó, también se introducen comparativos en la correlación de los mismos y la variabilidad entre superficie, producción y rendimiento de dichos cultivos.

4.2 Superficie cultivada

La superficie cultivada contempla el uso del suelo colombiano en plantaciones de dicho cultivo. La unidad de medida utilizada para la superficie es la hectárea cultivada, a pesar de que cada cultivo posee estándares en la distribución en el momento de la siembra, por ejemplo, la semilla de maíz usualmente se cultiva según las indicaciones entre semillas, mientras la palma africana es plantada con otra distancia en su cultivo. Pese a esto, solo una pequeña parte de los agricultores, difieren en su modo de distribuir las semillas en el momento de la siembra.

Como parte de la investigación encontramos los resultados en hectáreas cultivadas y una gráfica que resalta la tendencia y distribución de los cultivos de estudio. Adicionalmente, la variable que se estudió comprende los años 2000-2013 como lo muestra el gráfico 2.

GRÁFICO 2



Fuente: Elaboración propia con base en cifras de EVA.

El estudio de la superficie cultivada permite promover los siguientes postulados alrededor de los resultados obtenidos:

- Se encuentra claramente una disposición de aumento positivo en tres cultivos (maíz, arroz y palma de aceite), superando estos las 300.000 hectáreas cultivadas en territorio colombiano. Por otro lado, el cultivo de frijol y papa, tienen tendencia estable, con un detrimento en los últimos años.

- Los productos con tendencia positiva, varían generalmente por la ocupación agroindustrial de estos productos. La entrada de los capitales foráneos, la disposición de nuevos terrenos aptos para cultivos y las condiciones comerciales de estos productos, han permitido este aumento con tendencia positiva.

- La palma de aceite es el único producto con una tendencia realmente positivo en el transcurso de cada año, desde la muestra del año 2000 con 127.000 hectáreas, hasta 400.000 para el 2013. Estas cifras representan un aumento porcentual cercano al 300%, dato que corrobora al cultivo de palma de aceite como uno de los estandartes de la agricultura colombiana de los últimos años.

4.3 Producción agrícola

La producción agrícola se entiende como la selección de la sumatoria de los recursos agrícolas obtenidos de la cosecha de un cultivo. El proceso de cosecha puede ser manual y/o tecnificada, y variar en el tipo de producto cultivado.

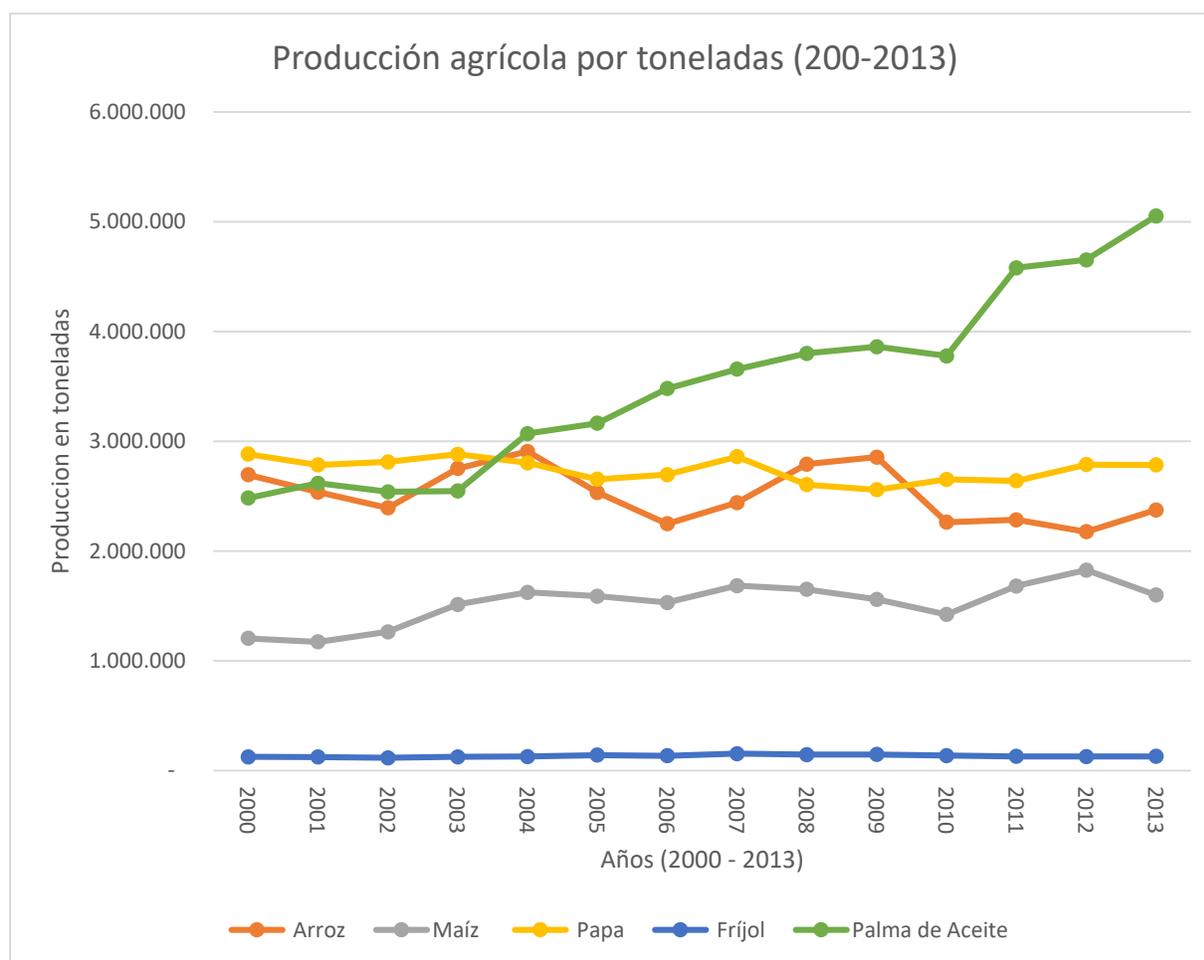
Para medir la producción agrícola, se establece una unidad de medida como la tonelada, utilizada generalmente en el sistema agropecuario de Colombia. Adicional a este, se establece el parámetro de tiempo de 2000 a 2013 entre los cultivos de estudio, como lo muestra el anexo B; el cual podemos encontrar descrito en el gráfico 3.

Los resultados analizados a partir de la gráfica de Producción Agrícola, nos permite concluir:

- El producto que encabeza las cifras de aumento de producción es el cultivo de Palma africana, del cual se puede concluir que los productores iniciaron una cosecha considerable durante la última década, teniendo en cuenta que es un cultivo de largo plazo.

- Adicionalmente, durante esta época el ingreso de capitales foráneos dedicados a la agroindustria, lo cual provoca el crecimiento en este cultivo.
- Por otra parte, los productos agrícolas tradicionales estudiados no presentan variaciones significativas, en las cuales no superaron el 50% en la sumatoria de las cifras obtenidas a través de los años.

GRÁFICO 3

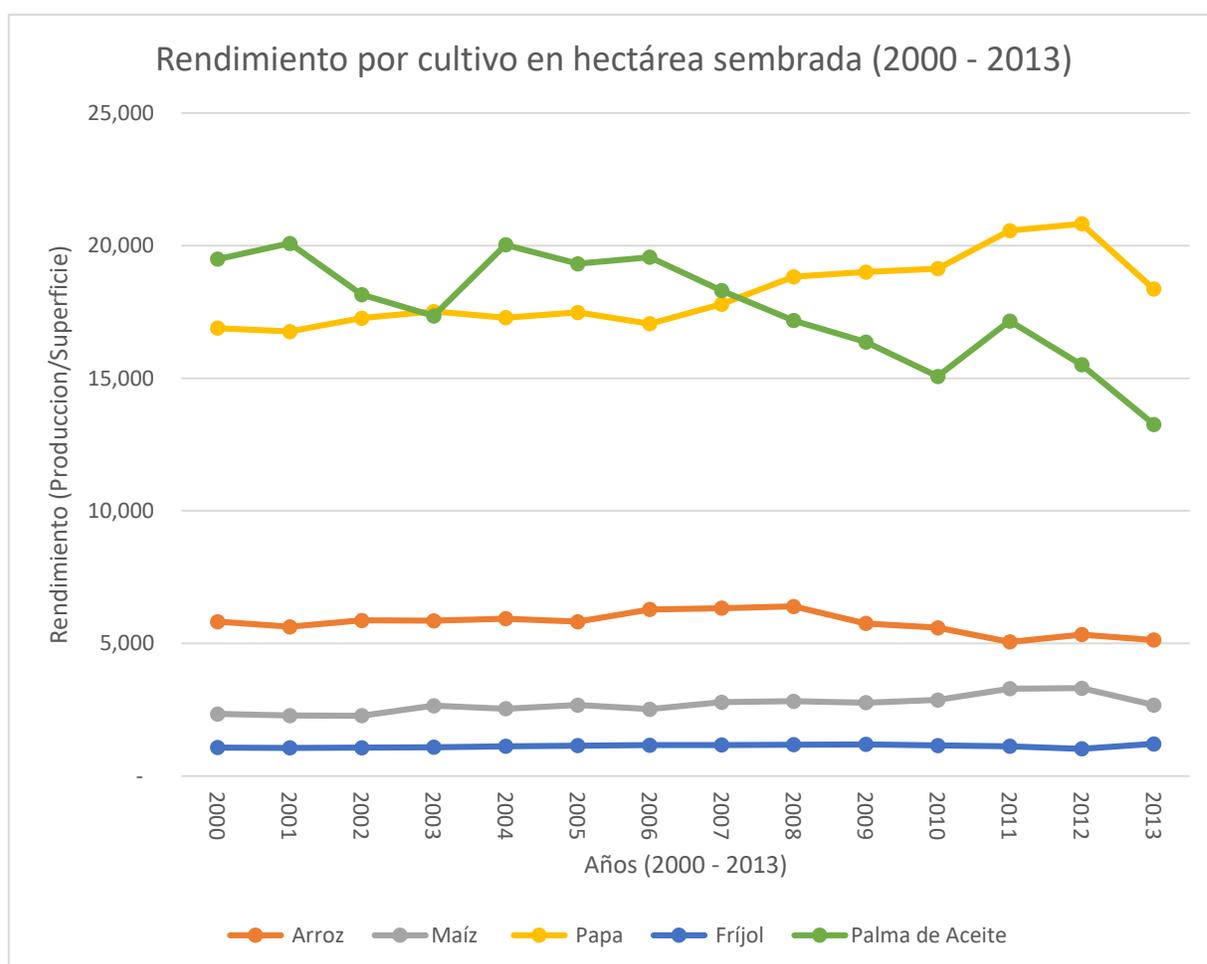


Fuente: Elaboración propia con base en cifras de EVA.

4.4 Rendimiento

En términos generales rendimiento se describe en la RAE como la proporción entre el producto o el resultado obtenido y los medios utilizados (RAE, 2014). Con respecto a la agricultura, la proporción de rendimiento será obtenida a través de la producción agrícola sobre la superficie cultivada del mismo cultivo. La unidad escogida para el rendimiento agrícola es Producción/Superficie, en unidades sería Tonelada/Hectárea.

GRÁFICO 4



Fuente: Elaboración propia con base en cifras de EVA.

Los resultados interpretados a través del rendimiento agrícola de estos cultivos en los últimos años son:

- En su mayoría, los productos analizados en esta gráfica, tienen un rendimiento estable, es decir con pequeñas variaciones pero que se mantienen en la media de los mismos.
- El cultivo de palma fue el único cultivo que presentó un valor negativo en el rendimiento, el cual ha estado influenciado por 2 vertientes; la primera de ellas se debe a una enfermedad nombrada Pudrición del Cogollo (PC) que ha azotado el país en varias ocasiones, devastando plantaciones enteras de hasta 36.000 hectáreas como sucedió en el Pacífico colombiano. La segunda causal se debe al aumento de plantaciones en zonas nuevas para esta economía, como lo son el Meta y Guaviare, de donde apenas en unos años, se tendrá una explotación considerable.

4.5 Aspectos comparativos

Los análisis comparativos proporcionan la información vital para describir un estado de tiempo o las diferentes variables que se están estudiando. Con respecto a esta investigación el análisis comparativo generado establece las diferencias entre las variables agrícolas estudiadas, además de integrar un análisis horizontal con cifras exactas del año 2000 y 2013. El objetivo de este análisis, es interpretar un verdadero cambio y resaltar la variabilidad de los cultivos tradicionales en comparación a la agroindustria.

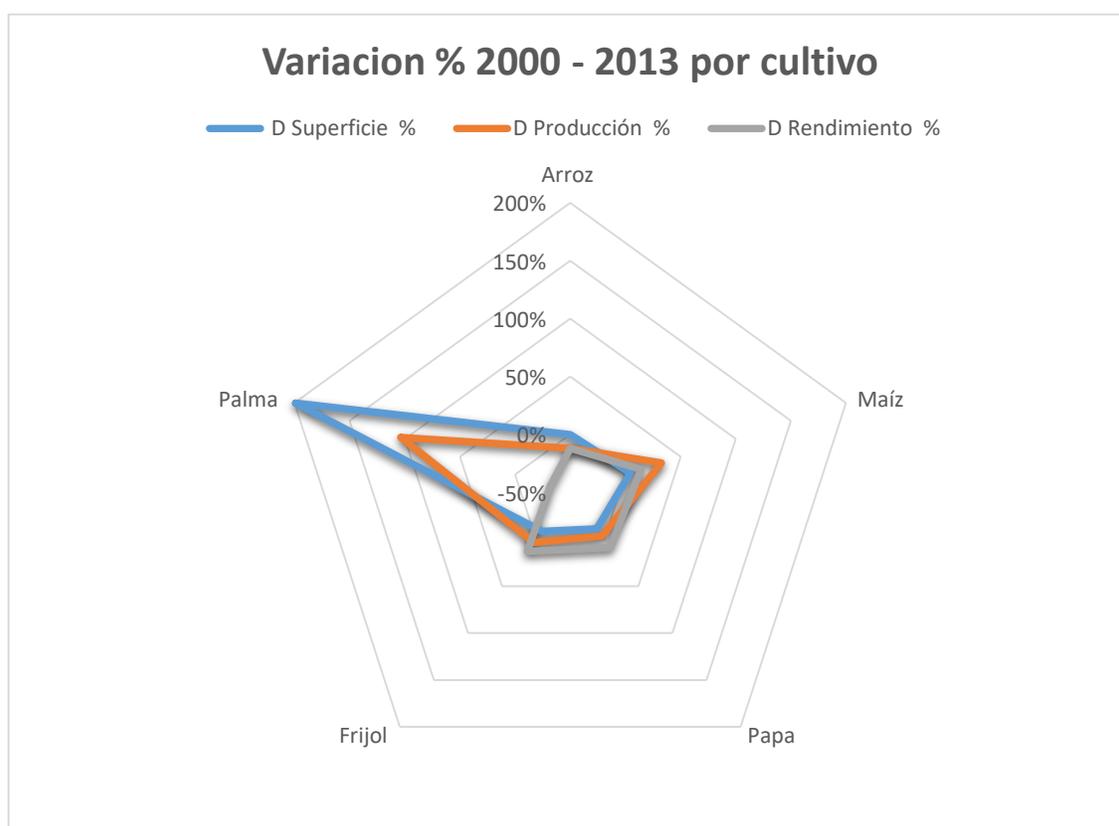
En la tabla 2 y el gráfico 5 se ha logrado compilar el comparativo que nos permite concluir dentro de estos datos que:

TABLA 2

Cultivo\ Características - Años	Superficie		Producción		Rendimiento		<i>D</i> Superficie	<i>D</i> Producción	<i>D</i> Rendimiento
	2000	2013	2000	2013	2000	2013	%	%	%
Arroz	463.030	462.865	2.693.930	2.374.414	5,818	5,130	-0,04%	-11,86%	-11,83%
Maíz	571.812	597.652	1.204.471	1.598.898	2,340	2,675	4,52%	32,75%	14,33%
Papa	170.719	151.616	2.882.941	2.784.271	16,887	18,364	-11,19%	-3,42%	8,75%
Frijol	115.739	106.038	124.559	128.745	1,076	1,214	-8,38%	3,36%	12,82%
Palma	127.377	381.076	2.483.089	5.052.078	19,494	13,257	199,17%	103,46%	-31,99%

Fuente: EVA (Agronet). Elaboración propia.

GRÁFICO 5



Fuente: Elaboración propia con base en cifras de EVA.

- Los productos que los colombianos han cultivado tradicionalmente se encuentran en una variabilidad constante y regular entre valores porcentuales que no superan ni disminuyen de los 15 puntos. Esta regularidad ha sido la partícipe a generar una simplicidad en el interés de continuar cultivando estos productos.

- Con respecto al cultivo de palma de aceite africana, los resultados son únicos dentro de esta investigación y de gran importancia a nivel nacional. Las cifras encontradas superan en gran manera las encontradas en los cultivos tradicionales, lo cual demuestra en el caso de la superficie cultivada y la producción, que el cultivo de palma se encontró como un foco de inversión para grandes grupos que querían diversificar dichas inversiones en un cultivo de largo plazo con rentabilidad prominente.

Uno de los casos que funciona como ejemplo es el de Itacol S.A., una de las empresas productora de concentrados animales más grandes de Colombia, tiene representativas inversiones en palma en el oriente colombiano.

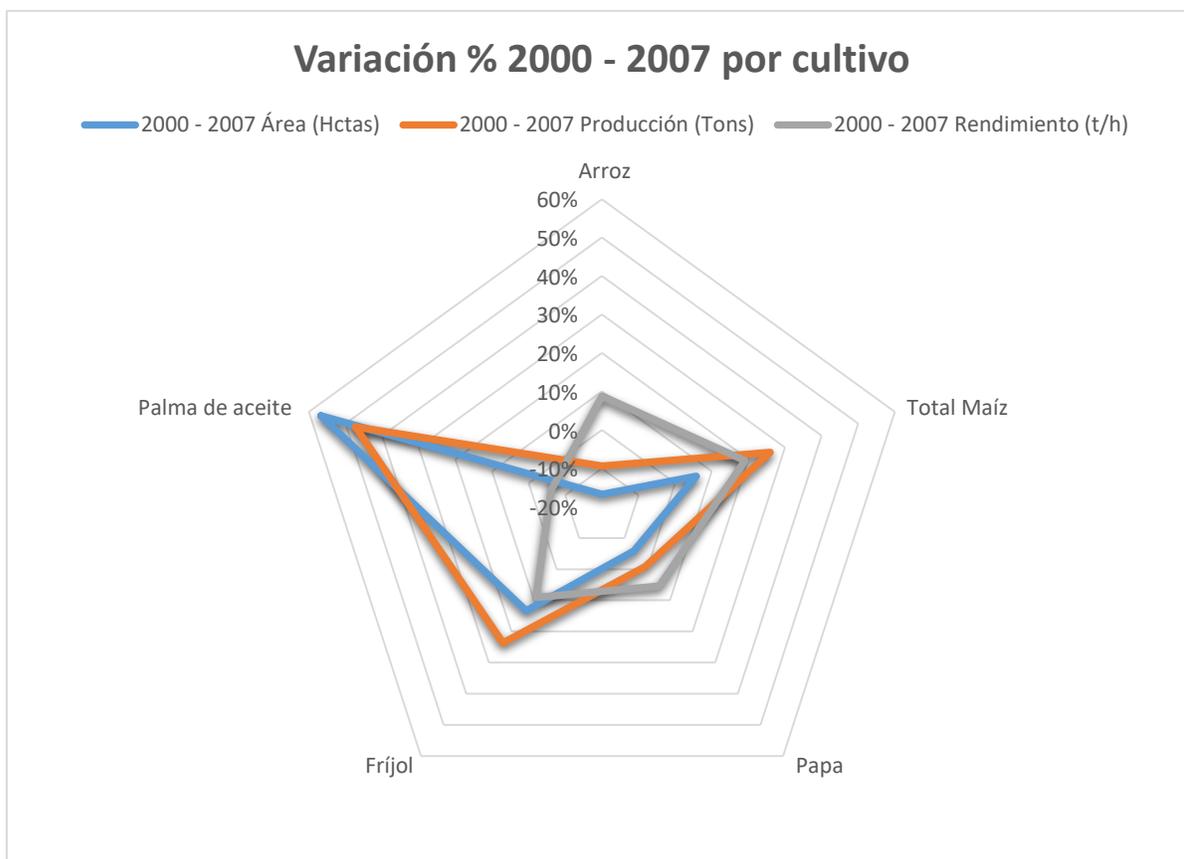
Las diferentes comparativas de la agricultura determinan la ejecución gubernamental teniendo en cuenta que en lapso de 2000 a 2013 Colombia tuvo alrededor de 5 diferentes presidentes, y así mismo políticas de desarrollo y escenarios de acción diferentes para cada uno, como efecto de lo anteriormente anunciado, esta investigación segmentó la investigación y los resultados en dos grupos correspondientes a las fechas de 2000 y 2007, y el segundo de 2008 a 2013, los cuales se refrendan en el gráfico 6 y 7, como objeto de esta investigación.

En el primer panorama de este comparativo anual, encontramos que, en las tres variables estudiadas, tan sólo el cultivo de palma, frijol y maíz alcanzaron a superar valores de variación por arriba del 20 por ciento. Este valor únicamente se constituyó en el área cultivada y la producción agrícola para la palma africana, y la producción y rendimiento para el maíz y frijol.

En un nivel medio se encuentra el cultivo de maíz, este es el único cultivo que puede ocupar los dos niveles entre tradicional y de agroindustria. El maíz es un cultivo que por tradición ha sido sembrado en Colombia, desde nuestros ancestros se ha cultivado maíz y utilizado el maíz en nuestras alacenas; hoy en día, a pesar de las 590.000 hectáreas cultivadas en Colombia, se importan

millones de toneladas de países como Argentina y EEUU cada año, según el último Censo Nacional Agropecuario.

GRÁFICO 6



Fuente: Elaboración propia con base en cifras de EVA.

El cultivo de maíz para el cierre del año 2007 ya cubría grandes superficies en el país, y se llegó a considerar como parte de la agroindustria en la manera en que una gran parte de inversionistas agrícolas lograron tecnificar este cultivo y llevar a cabo producción masiva para satisfacer la demanda local.

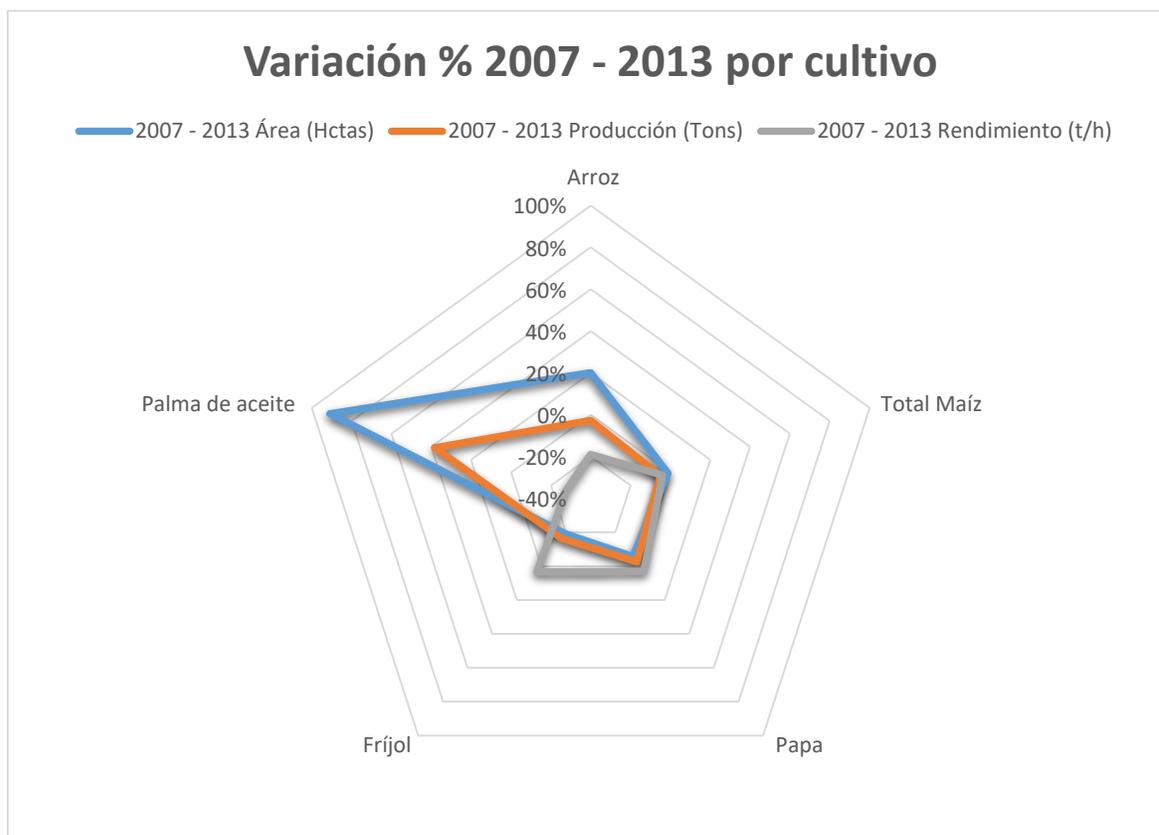
A su vez el cultivo de frijol, durante el periodo de 2000 a 2007, estuvo permeado por una constante importación procedente de China y Bolivia, y ya para el año 2007, se aumentaría la

producción del mismo debido a un programa gubernamental que fomentaba su cultivo para la oferta nacional.

Para el periodo 2007-2013 la palma continua con sus cifras destacadas y un importante crecimiento en el área cultivada y la productividad de este cultivo. En este lapso se destaca también la inclusión del arroz como el segundo producto con mayor área cultivada en Colombia.

Con respecto al cultivo de arroz, el cual hasta hace unos años se conocía como un cultivo de alto riesgo, se puede deducir que el aumento de área cultivada se debe a una introducción al mercado de variedades de semillas que han demostrado mejorar la disposición en el terreno además de protección a enfermedades, lo cual ha generado una nueva alternativa para el campesino y/o inversionista agrícola, y con esto ha logrado alcanzar un aumento considerable mayor a los 20 puntos porcentuales.

GRÁFICO 7



Fuente: Elaboración propia con base en cifras de EVA.

Como se logró evidenciar, los productos tradicionales han estado sujetos a grandes intervenciones para cambiar su naturalidad y estabilidad en sus cifras, por el contrario, los productos más cercanos a la agroindustria, han liderado las cifras y las proporciones de los últimos años, lo cual nos reseña un precedente sobre el futuro de la seguridad alimentaria de este país.

4.6 Correlación

La correlación nace de un concepto estadístico el cual permite encontrar una tendencia positiva o negativa de la relación entre algunas variables estudiadas. El concepto técnico de esta estadística se obtiene a través del estudio de la varianza de los datos, y con ello, el cociente entre la covarianza y la varianza, se obtiene un resultado entre 1 y -1 el cual demuestra la relación o tendencia que puede tener valor positivo y negativo respectivamente.

El resultado que se pueda obtener a través de la correlación, permitirá entender la verdadera relación puntual y tendencia que ha tenido una variable, para efectos de esta investigación, el estudio permitirá conocer la compilación de los resultados de cultivos estudiados, su tendencia y la verdadera directriz a través de los años estudiados.

Con respecto a la investigación, la correlación (tabla 3) se determinó a través de analizar los resultados en los cultivos estudiados en superficie, producción y rendimiento a través de los años 2000 a 2013, en conclusión, se generalizó la investigación a través de esta metodología estadística.

Una vez se identificaron los datos por cada cultivo, dichos valores se compararon a nivel estadístico en relación al tiempo (13 años), en adición, este proceso se reiteró para cada una de las variables agropecuarias, la cual se presenta a continuación:

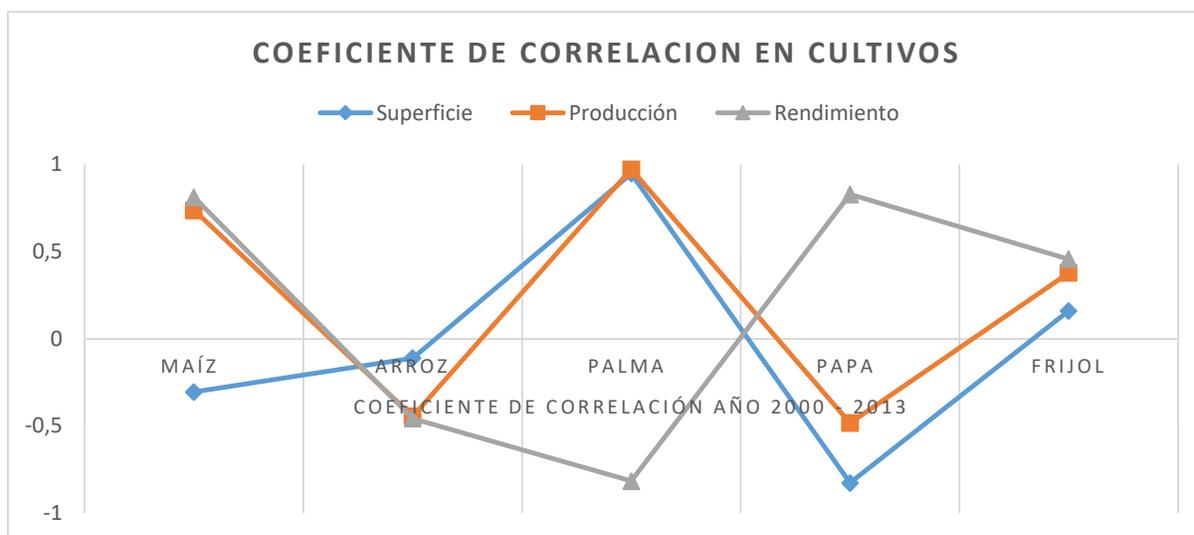
TABLA 3

	Coeficiente de correlación Año 2000 - 2013				
	Maíz	Arroz	Palma	Papa	Frijol
Superficie	-0,30549011	-0,110549978	0,947505266	-0,8269611	0,160085215
Producción	0,737488676	-0,444609629	0,97254256	-0,4834291	0,378075717
Rendimiento	0,811581991	-0,457951903	-0,815995684	0,82863502	0,457133355

Fuente: Elaboración propia con base en cifras de EVA.

En la tabla podemos observar una condición favorable para el cultivo de frijol, maíz y palma africana. Los valores superiores a cero, demuestran que la tendencia de estos cultivos ha sido prominente hacia crecer y mantenerse en un valor positivo, pero esto no indica que haya sido un crecimiento constante en todos los años, y de allí se deduce que los valores sean cercanos a cero.

GRÁFICO 8

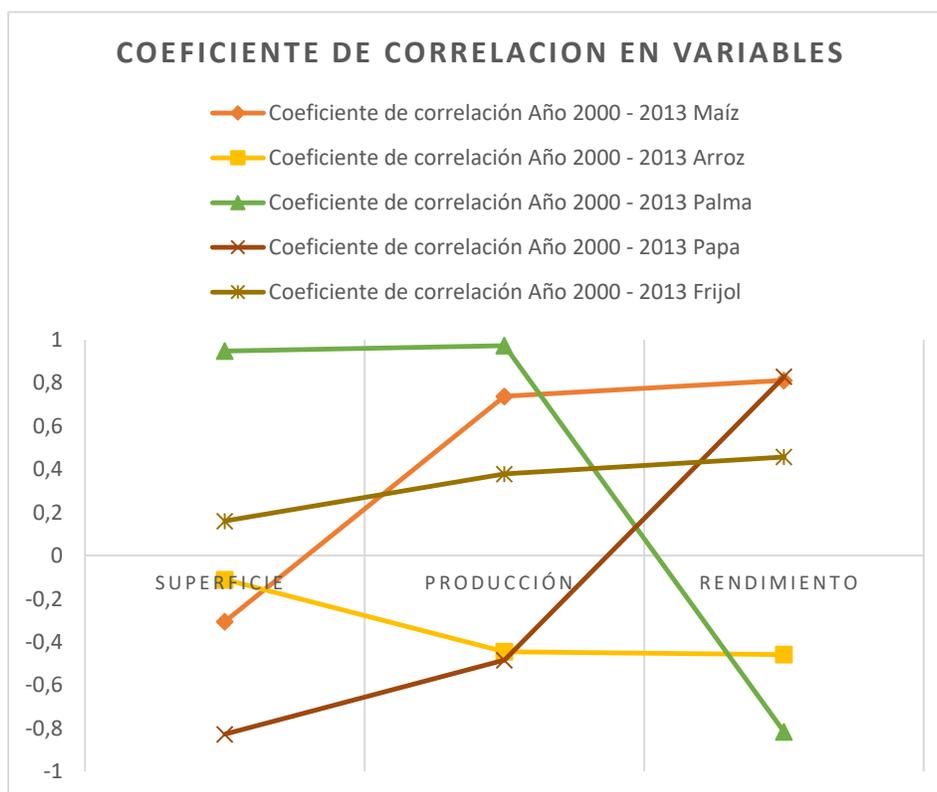


Fuente: Elaboración propia con base en cifras de EVA.

Los cultivos que definitivamente se vieron involucrados negativamente en esta correlación, pasan por el arroz, la papa y un bajo rendimiento en el cultivo de la palma. A pesar del repunte

que tuvo el cultivo de arroz, en cuanto al área sembrada en el periodo 2007-2013, fue contrastado por los valores anteriores y de allí se obtuvo este coeficiente.

GRÁFICO 9



Fuente: Elaboración propia con base en cifras de EVA.

Para efectos prácticos se generó una gráfica que describiera el comportamiento de cada cultivo y cada variable agropecuaria la cual se encuentra representada en el gráfico 8 y 9 que se segmentan para brindar un panorama mejorado sobre las tendencias de estos cultivos.

El desarrollo de los productos agrícolas son el pilar de la mayoría de los territorios que establecen una política de desarrollo agropecuario, esto se genera a través de la búsqueda de comercialización total de los productos que genera el campesinado de una región. Dicho esto, a través del análisis documental de los productos de estudio de esta investigación, encontramos que la siembra y cosecha de los productos de tradición ha disminuido con respecto a otros productos como los de agroindustria, lo que conlleva a generar enormes vacíos en la seguridad alimentaria que busca la nación colombiana.

5. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

- En Colombia se evidencia un aumento positivo en tres cultivos (maíz, arroz y palma de aceite), superando estas las 300.000 hectáreas cultivadas en territorio colombiano durante el año 2000 a 2013. Por otro lado, el cultivo de frijol y papa, tienen tendencia estable, con un detrimento en los últimos años.

- Los productos con tendencia positiva, varían generalmente por la ocupación agroindustrial de estos productos. La entrada de los capitales foráneos, la disposición de nuevos terrenos aptos para cultivos y las condiciones comerciales de estos productos, han permitido este aumento con tendencia positiva. La palma representa el cultivo de agroindustria por excelencia, el cual alcanzó aumentos cercanos al 300% en el tiempo de estudio, demostrando su acelerado crecimiento.

- Con la tendencia positiva destacada en el cultivo de palma de aceite, se podría inferir en que los próximos años la palma podrá llegar a superar la superficie cultivada en arroz y maíz a nivel colombiano, lo cual infiere en una producción agroindustrial de alto impacto para nuestro país, la cual debe tener una buena proyección para que no afecte el desempeño de otros cultivos. Nuestro territorio debe prepararse para una agricultura sostenible basada en el campesino y sus prioridades y la fluctuación de capitales para la agroindustria.

- Con respecto a la producción, los productos agrícolas tradicionales estudiados no presentan variaciones significativas, en las cuales no superaron el 50% en la sumatoria de las cifras obtenidas a través de los años. En contraste, la palma de aceite, ha aumentado considerablemente su producción, teniendo en cuenta que su producción es de largo plazo.

- Para todos los cultivos tradicionales el rendimiento se consideró estable, es decir con pequeñas variaciones pero que se mantienen en la media de los mismos. Por su parte, el cultivo de palma arrojó estados negativos en su rendimiento, teniendo en cuenta la mortal enfermedad de PC que afectó por varios años el país, y su condición de cultivo permanente.

- Dentro de la comparación de las variables y los cultivos, el cultivo de palma se encontró como un foco de crecimiento en superficie y producción más predominante de la agricultura colombiana. La inversión en estos para grandes grupos económicos han sido el motor para este cultivo de largo plazo con rentabilidad prominente.

- Teniendo en cuenta el trabajo asociado a la inversión extranjera y al desarrollo del PIB colombiano, el gobierno colombiano necesita ofrecer una alternativa balanceada en concordancia con el trabajo en el campo para perdurar y ofrecer sostenibilidad entre el cultivo de productos tradicionales, vitales para la alimentación del pueblo colombiano y los cultivos de agroindustria, importantes también para el desarrollo monetario del país.

- Para llevar a cabo esta tarea, Colombia debería implementar una política que proteja tanto al agricultor como al consumidor basada en principios de la soberanía, seguridad y autonomía alimentaria. Teniendo en cuenta que en el territorio colombiano debe ser una prioridad abastecer la alimentación, como derecho fundamental, y el campesinado, debe tener así mismo sus garantías para lograr una cosecha productiva, y un mercado establecido y justo para sus productos.

- Colombia atraviesa un momento crucial en el que debe incursionar en mejorar la disposición de sus alimentos. La tarea sería establecer un trabajo conciso sobre los productores locales a través del fortalecimiento de las instituciones que tienen una mayor proliferación sobre el agro colombiano,

- El fortalecimiento de las entidades agropecuarias algunas de ellas como el ICA o la UMATA, encargadas de relacionar y adicionar asistencia al campesinado colombiano. Estas deben mejorar sus procedimientos, colaboración, inclusión y favorecimiento en animo de solidificar el trabajo del campesinado colombiano dedicado a los cultivos tradicionales.

- A pesar de esto, nuestra tierra multipropósito ha permitido generar confianza entre los consumidores y grupos inversionistas, y eso lo documenta el crecimiento exponencial de los cultivos de palma, caucho, maderables entre otros, alrededor de zonas por explotar como la Altillanura. Ante esto, es necesaria la concepción de prioridad con el campo colombiano, para evitar dejar en vulnerabilidad el tejido campesino de Colombia, y limitar los grandes vacíos en el futuro y proyectar el camino a seguir en el campo.

BIBLIOGRAFIA

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2008). Seminario: La seguridad alimentaria en riesgo: La perspectiva de las ciudades / Memorias. Bogotá, Colombia.
- Argüello, L. (2012). Efectividad estimada de algunos de los principales instrumentos de política agrícola en Colombia. Serie Documentos de trabajo, 122 (1): Pág. 1.
- Correa, H. (2015). La construcción alternativa de políticas populares hacia la soberanía, la seguridad y la autonomía alimentaria. Bogotá, Colombia: Desde Abajo.
- Departamento Nacional de Estadística DANE. 2014. Censo Nacional Agropecuario.
- Echeverri, R. (1996). Descentralización en el agro: El Desarrollo Agropecuario y Rural en el Marco de la Descentralización y la Regionalización. Bogotá, Colombia: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.
- Gómez, H. (2011). La política comercial del sector agrícola en Colombia. Cuadernos de Fedesarrollo, 38 (1). Pág. 2.
- Hernández, A. Becerra, A. (2013). Capital básico para la agricultura colombiana. Políticas para el desarrollo de la agricultura en Colombia, (Pág. 117-185). Bogotá: Fedesarrollo.
- Jaramillo, C. (1998). La agricultura colombiana en la década del noventa. Revista de Economía del Rosario, 2 (1): Pág. 15
- Leibovich et al. (2013). Vinculación de los pequeños productores al desarrollo de la agricultura. Políticas para el desarrollo de la agricultura en Colombia, (Pág. 187 – 231). Bogotá: Fedesarrollo.
- Maya, G. (1992). Apertura económica y agricultura en Colombia. Ensayos de Economía, 5 (3): Pág. 52

- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación FAO. (2011). Seguridad Alimentaria y Nutricional, Conceptos Básicos. Programa Especial para la Seguridad Alimentaria, 3 (1): Pág. 2.
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la Lengua Castellana. Real Academia Española. Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/?val=agroindustria>
- Red Nacional de Forjadores y Forjadoras de Paz. (2016). El problema de la Tierra en Colombia. Forjando la Paz. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=PDZRVaqA0TU>
- Reyes, G. (2004). Cuatro décadas en la historia económica de América Latina. Bogotá, Colombia: Editorial Universidad del Rosario.
- Reyes, G. (2007). Procesos de integración en América Latina y el Caribe. Los nuevos escenarios en la dinámica de la integración suramericana, 82 (1): Pág. 17
- Reyes, G. (2009). Teorías de desarrollo económico y social. Tendencias, 10 (1): Pág. 125
- Reyes, G. Briceño, A. (2010). Propuesta de modelo financiero para crecimiento corporativo sostenible. Finanzas y Política Económica, 2 (2): Pág. 58.
- Reyes, G. Briceño, J. (2006). Actualidad de la integración en América Latina y el Caribe: viejos dilemas, nuevos desafíos. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Steiner, R. (2011). Debate de Coyuntura Económica: Auge minero-energético y estructura productiva en Colombia. Fedesarrollo. Recuperado de <http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/RS-.pdf>
- Universidad del Rosario. (2013). ¿Quiénes son los campesinos?. Universidad, Ciencia y Desarrollo, 8 (3): Pag. 10